

Sandra Fernández y Paula Caldo, 2014.

*La maestra y el museo: gestión cultural y espacio público, 1939-1942.*

Rosario: El ombú bonsai. 172 p.

2

Este libro enfrenta varios desafíos con audacia, creatividad y oficio. En primer lugar, cómo transmitir en un relato coherente la investigación realizada durante años para que alcance un público más amplio fuera de las aulas universitarias y de los foros de debate científico

Esta tarea, que interpela a todo historiador, se logra mediante la elaboración de un relato ágil, entretenido, que se posiciona desde la historia sociocultural mediante la propuesta de triangulación de un acontecimiento en la vida de un sujeto desarrollado en un contexto.

El acontecimiento fue la inauguración de la Muestra “El niño y su expresión” en el Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino de Rosario durante el mes de noviembre de 1939, realizada a partir de los dibujos y pinturas de los alumnos de la Escuela Experimental Carrasco, dirigida por Olga Cossettini; suceso que marcó la vida de ella, en tanto la muestra se convirtió en un libro, *El niño y su expresión*, que le permitió la obtención de la Beca Guggenheim.

La muestra se produjo en un contexto en el que la acción de funcionarios de Estado, convencidos de que la cultura letrada debía ser un bien público, se despliega en las primeras décadas del siglo xx para colocar la ciudad de Rosario en el escenario educativo intelectual y nacional. El Círculo de la Biblioteca que se oficializó en el Museo Municipal significó la articulación de

la iniciativa asociativa y la acción gubernamental para consolidar ámbitos de cultura en el espacio público. Hilarión Hernández Larguía, amigo personal y mentor de Olga, quien compartió la dirección del Museo y de la Dirección Municipal de cultura fue una pieza clave en este proceso de institucionalización del campo artístico.

En segundo lugar, se trata de un libro que discute y toma posición en el campo académico historiográfico mediante la articulación de esta tríada –“bios”, acontecimiento y contexto– en el período de 1939-1942.

Las autoras explicitan que el espacio público presenta las múltiples formas de operar de los actores en la dinámica social; por lo tanto, el análisis de los protagonistas no se realiza a través de la concreción de sus idearios explicativos de sus acciones sino que ponen en escena las formas de sociabilidad y los vínculos que trascienden y potencian lo institucional. De esta manera, piensan la escuela y el museo como continentes de acciones personales y colectivas, no sólo como formatos institucionales de proyectos culturales de índole pública.

La proyección de Olga dentro del mundo de la cultura letrada de las décadas centrales del siglo xx fue posible por su inserción dentro de las estructuras del Estado provincial y por una red de sociabilidades que se gestaron en los niveles personal, colectivo e institucional.

El concepto de sociabilidad acuñado por Agulhon<sup>1</sup> permite desentrañar los sistemas de relaciones desde su naturaleza formal e informal; sin embargo, metodológicamente implica la necesidad de acceso a un corpus documental que permita develarlo. En este caso, contamos con un archivo con características distintivas: el Archivo Cossettini, conformado por material preservado por las hermanas, que tiene en el epistolario un núcleo para descubrirlo, tanto por lo que muestran como por lo que ocultan.

En tercer lugar, el libro, desde un espacio "regional", complejiza y cuestiona la historia "nacional", al examinar una experiencia renovadora en términos pedagógicos en el contexto nacional de finales de la restauración conservadora.

Los gobiernos santafesinos de la década de 1930 abarcan una variada gama de situaciones políticas. En 1931 el ascenso al gobierno de una alianza del Partido Demócrata Progresista y del Partido Socialista de la mano de Luciano Molinas inauguró una etapa de reformas político-educativas que impactó fuertemente en Rosario. La intervención federal de la provincia en 1935 por el Gobierno Nacional puso fin a la experiencia, al mismo tiempo que planteó la crisis de hegemonía que atravesaba el bloque dominante. Una fórmula que apoyó la política nacional de la Concordancia gobernó la provincia desde 1937. Sin embargo, este escenario permitió la emergencia, como funcionarios, de Juan Mantovani en la cartera educativa provin-

cial y de Hilarión Hernández Larguía en el municipio rosarino. Sin el sostén y la contención de estos funcionarios, no hubiera sido viable el programa innovador llevado adelante por las hermanas Cossettini.

De esta forma, las autoras analizan la compleja dinámica social, en la que la capacidad de la sociabilidad desplegada por Olga legitimó una experiencia pedagógica renovadora en el marco del fraude, la proscripción y la vigencia de ideas nacionalistas y católicas, rectoras de la acción gubernamental. Al mismo tiempo, matizan la visión de este período como la de una década infame refractaria a toda posibilidad de gestación de políticas de renovación y transformación social.

Finalmente, este libro realiza un estudio biográfico de la mano de la historia de las mujeres en una clave teórica y temática propia de la historia social, al elegir como objeto central de estudio a Olga Cossettini sin caer en la trampa del mito de *la maestra*.

Al respecto, las autoras sitúan la experiencia vital de la Señorita Olga dentro de un marco de un colectivo de mujeres maestras, intelectuales y militantes: escolanovistas, escritoras, poseedoras de bibliotecas, que se forman, estudian, publican.

Sin embargo, Olga, la maestra, se revela ambivalente, en tanto posee rasgos comunes del magisterio de mediados del siglo xx, pero también se destaca como una excepción. Es diferente no por características individuales y excepcionales, sino porque supo tramar en torno a sí una red de sociabilidad preferentemente masculina que la catapultó a lugares emblemáticos de la sociedad.

1 Maurice Agulhon. 1994. *Historia vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*. México: Instituto Mora.

La sociabilidad de Olga descubre los intereses de grupos en apariencia divergentes, que abarcan desde las expresiones de un gobierno conservador, fraudulento, integrista, hasta los idearios panamericanistas y antifascistas de los primeros años '40. Así, labra entre los individuos vínculos que son difíciles de asimilar bajo la mirada ingenua y recortada de la historia de la educación tradicional. La maestra es una protagonista que configura una red basada no sólo en empatías e idearios comunes sino en puntos estratégicos de contacto, en tanto su búsqueda de legitimación fue, en palabras de las autoras,

“monumental”, ya que excedió las aulas y la elevó al Olimpo pedagógico.

El libro, a través de la secuencia Escuela Serena, Escuela experimental Carrasco, sostenida por el ministro Mantovani, misiones culturales, la Muestra, el libro, la beca y el viaje nos devuelve la imagen de una maestra que ejerció su rol pero que también fue mujer, amiga, intelectual y artífice de redes de sociabilidad; alguien que tramó una construcción de sentido social.

Esta obra afronta con creces los desafíos planteados y, de esta manera, responde a la intención que guía a las autoras: la emoción de hacer, leer y escribir Historia.

*María José Billorou*  
Universidad Nacional de La Pampa